

03 Septiembre Desentierro de las reliquias de San Nectario de Pentapolis

Partes variables

GRANDES VÍSPERAS

El sacerdote se viste con epitrajil y felonio

Los Stijos con las estrofas del santo

Tono 2

Melodía: «Bajándote de la cruz.....»

Stijo: Si consideraras las iniquidades, oh Señor, Señor, ¿quién subsistirá? Porque cerca de Ti está la propiciación.

Padre santo, Jerarca de Cristo, * por tu estilo de vida irreprochable * en los últimos tiempos te convertiste * en néctar de las virtudes, oh divino Nektarios. * Y tus reliquias fueron santificadas * por la gracia del Espíritu. * Como un tesoro sagrado nos han sido confiadas. * Ahora, al recordar su solemne * exhumación, enviamos gloria * al Señor que te hizo grande y maravilloso.

Stijo: Por causa de tu Nombre he aguardado, Señor. Mi alma ha aguardado a tu ley. Ha esperado mi alma en el Señor

Padre, cuando abrieron tu tumba, * hubo un dulce aroma que se derramó * sobre todos los que estaban allí. * Entonces tus santas reliquias fueron reveladas para que todos las vieran, * mostrando signos de abundante gracia; * porque eran como flores * de la gloria futura, enviando su fragante aroma. * Por eso hemos establecido esta fiesta * para recordar su exhumación * y para honrarte, oh San Nectario.

Stijo: Desde la vigilia matinal hasta la noche, espere Israel en el Señor.

Como otro estanque de Siloé * es el ataúd que contiene tus reliquias, oh San Nectario, * por la rica y abundante gracia del Espíritu Santo; * porque siempre está curando todas las enfermedades graves, * Padre santo, y también expulsa a los espíritus inmundos. * Por eso, la asombrosa ayuda * que brindas a todos libremente * se proclama en todos los idiomas en todas partes.

Stijo: Pues cerca del Señor está la misericordia y muy cerca de Él la redención. Y Él redimirá a Israel de todas sus iniquidades.

Padre, cuando entregaste tu santa alma * al Señor, todo resplandeciente, en tu reposo santísimo, * fuiste contado con justicia entre las filas de los santos en lo alto. * Y tu cuerpo, venerado por todos, fue enterrado con dignidad * en una tumba, derramando ya curas y sanaciones para todos. * Celebrando su exhumación * con anhelo, oh venerable Jerarca, * recibimos la gracia y la misericordia del Señor.

Stijo: Alabad al Señor, todas las naciones. Alabádo, todos los pueblos.

Cuando venimos con fe y nos presentamos ante * tus reliquias divinas y perfumadas, * oh San Nectario, * míranos con simpatía y responde a todas nuestras oraciones, * cuando te pedimos que remedies * nuestras dolencias físicas * y las enfermedades de nuestras almas que nos plagan todos los días. * Cristo, a quien adoraste desde una edad temprana, * te dio gracia divina en abundancia * para realizar grandes milagros para todos.

Stijo: Pues su misericordia está afianzada sobre nosotros. Y la verdad del Señor permanece por siglos.

Feliz es el Convento que obtuvo * tus reliquias más santas como tesoro, oh San Nectario. * Y la isla de Egina también es bendita y disfruta * de tu protección. Y la Grecia cristiana y todos los pueblos piadosos * cantan tus alabanzas por los milagros realizados por ti. * Porque a los enfermos y afligidos * les proporcionas curación y asistencia, * cuando rezan a Dios e invocan tu nombre.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo,

Tono 6

Hoy, tus augustos huesos han salido de la tumba, como lirios del campo, como dice la Sagrada Escritura, oh hacedor de milagros, Padre Nectario. Exudan la fragancia de las gracias en ti, y deleitan los sentidos espirituales de los fieles, y alejan el hedor de las pasiones. Porque la gracia del Espíritu, que nunca los abandona, es lo que obra los milagros. Tus santas reliquias se han convertido en una clínica divina, un propiciatorio para las almas y un refugio para los afligidos. Por eso, al honrar anualmente su exhumación, te invocamos con fe: Devoto Jerarca, ferviente siervo de Cristo, no dejes de interceder nunca por la salvación de los que te alabamos.

Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

Teotoquio del Octojos

Entrada

El Proquimeno del día

Lecturas

Proverbios (10:7, 6; 3:13-16; 8:6, 32, 34, 4, 12, 14, 17, 5-9; 22:19, 21; 15:4b)

7 El recuerdo del justo es bendito, el nombre del malvado se extingue.

6 La cabeza del honrado atrae bendiciones, la boca del malvado encubre violencia.

13 Dichoso el que encuentra sabiduría, el hombre que logra inteligencia

14 adquirirla vale más que la plata, es más provechosa que el oro

15 y más valiosa que las perlas; no se le comparan las joyas.

16 En la diestra trae largos años, honor y riquezas en la izquierda;

6 Escuchad, que os hablo con franqueza, mis labios rebosan sinceridad;
32 Por tanto, hijos míos, escuchad-me: dichosos los que siguen mis caminos;
34 Dichoso el hombre que me escucha, velando día a día en mi portal, guardando las jambas de mi puerta.
4 «A vosotros os llamo, señores; a los humanos dirijo mi voz:
12 Yo, la sabiduría, habito con la prudencia y busco la compañía de la reflexión.
14 poseo el buen consejo y el acierto, más son la prudencia y el valor;
17 yo amo a los que me aman, los que madrugan por mí me encuentran;
5 inexpertos, aprended sagacidad; necios, adquirid buen juicio».
6 Escuchad, que os hablo con franqueza, mis labios rebosan sinceridad;
7 mi paladar saborea la verdad, mis labios detestan el mal;
8 todas mis palabras son honestas, nada en ellas es pérfido o falso;
9 son claras para el que sabe entender, son rectas para quien tiene conocimiento.
19 Para que pongas tu confianza en el Señor he pensado instruirte hoy.
21 para que puedas conocer la verdad
4 [y está lleno de conocimiento.]

Sabiduría (4:7-15)

7 El justo, aunque muera prematuramente, tendrá descanso.
8 Una vejez venerable no son los muchos días, ni se mide por el número de años,
9 pues las canas del hombre son la prudencia y la edad avanzada, una vida intachable.
10 Agradó a Dios y Dios lo amó, vivía entre pecadores y Dios se lo llevó.
11 Lo arrebató para que la maldad no pervirtiera su inteligencia, ni la perfidia sedujera su alma.
12 Pues la fascinación del mal oscurece el bien y el vértigo de la pasión pervierte una mente sin malicia.
13 Maduró en poco tiempo, cumplió muchos años.
14 Como su vida era grata a Dios, se apresuró a sacarlo de la maldad. La gente lo ve y no lo comprende, ni les cabe esto en la cabeza:
15 la gracia y la misericordia son para sus elegidos y la protección para sus devotos.

Proverbios (10:32a, 33a; 11:2b, 5a, 6a, 18a; 13:2a, 9a; 15:2a; 14:34a; 22:12.)

Sabiduría (6:12a, 13, 12b, 14a, 15b, 16a; 7:30b; 8:2c, 2a-b, 3b-4, 7b-d, 8, 17c, 18d, 21e; 9:1-3a, 4-5a, 10-11, 14)

32 De boca honrada brota sabiduría
32 Labios honrados destilan agrado,
2 con los humildes está la sabiduría.
5 La honradez del justo le allana el camino,
6 La rectitud salva a los honrados,
18 quien siembra honradez tiene paga segura.
2 Hombre de bien se nutre de lo que dice,

9 La luz del honrado brilla con fuerza,
2 La lengua del sabio rezuma saber,
34 La justicia engrandece a una nación,
12 Los ojos del Señor custodian el saber, desbaratan las palabras del traidor.
12 Radiante e inmarcesible es la sabiduría,
13 Se adelanta en manifestarse a los que la desean.
12 la ven con facilidad los que la aman y quienes la buscan la encuentran.
14 Quien madruga por ella no se cansa,
15 y el que vela por ella pronto se ve libre de preocupaciones.
16 Pues ella misma va de un lado a otro
30 Ella es más bella que el sol y supera a todas las constelaciones. Comparada con la luz del día, sale vencedora,
2 enamorado de su hermosura
2 La amé y la busqué desde mi juventud
2 y la pretendí como esposa
3 pues el Señor de todas las cosas la ama.
4 Está iniciada en la ciencia de Dios y es la que elige entre sus obras.
7 pues ella enseña templanza y prudencia, justicia y fortaleza: para los hombres no hay nada en la vida más útil que esto.
8 Y si alguien desea una gran experiencia, ella conoce el pasado y adivina el futuro, conoce los dichos ingeniosos y la solución de los enigmas, prevé de antemano signos y prodigios y el desenlace de momentos y tiempos.
17 la inmortalidad consiste en emparentar con la sabiduría,
18 y prestigio en la conversación con ella.
21 acudí al Señor y le supliqué, diciéndole de todo corazón:
1 «Dios de los padres y Señor de la misericordia, que con tus palabras hiciste todas las cosas,
2 y en tu sabiduría formaste al hombre, para que dominase sobre las criaturas que tú has hecho,
3 y para regir el mundo con santidad y justicia,
4 Dame la sabiduría asistente de tu trono
5 porque siervo tuyo soy, hijo de tu sierva, hombre débil y de pocos años, demasiado pequeño para conocer el juicio y las leyes.
10 Mándala de tus santos cielos, y de tu trono de gloria envíala, para que me asista en mis trabajos y venga yo a saber lo que te es grato.
11 Porque ella conoce y entiende todas las cosas, y me guiará prudentemente en mis obras, y me guardará en su esplendor.
14 Los pensamientos de los mortales son frágiles e inseguros nuestros razonamientos,

Los Stijos Posteriores con las estrofas del jerarca

Tono 5

Melodía: «Regocijate...»

En verdad, el recuerdo de hoy * del descubrimiento de tus reliquias, oh Jerarca, * se ha convertido en otra ocasión para que celebremos espiritualmente, oh Padre, a San Nectario. * Ahora, la alegría y el gozo sagrado llenan nuestras almas mientras celebramos esta fiesta. * Al acercarnos y venerar piadosamente, * recibimos de ti la abundancia de la gracia divina. * Danos tu pronta ayuda en la necesidad * cada día cuando te oramos; * y de las emergencias rescata a todos los que te invocan con la mayor fe * en busca de ayuda y protección, * oh imitador de Cristo nuestro Señor y Dios, portador de Dios.

Stijo: Mi boca hablará sabiduría, y la meditación de mi corazón, entendimiento.

Sosteniendo tu santo ataúd, oh Santo, * como un tesoro precioso y un arca de la santidad de Dios, * las monjas de tu famoso santo y sagrado Convento se regocijan, * porque el Espíritu Santo las santifica en él. * Oh Padre Nektarios, mucha gente de cerca y de lejos * converge a ella con sus problemas, sus males y necesidades, * y con simpatía les proporcionas lo que buscan. * Se ha convertido en un manantial inagotable * de maravillas y milagros, * es un gran lugar de refugio, * también una clínica de salud gratuita. * Porque Cristo, a quien honraste * en tu vida, te ha hecho maravilloso por glorificarlo.

Stijo: Oh Señor, tus sacerdotes se vestirán de justicia; Tus santos se alegrarán grandemente.

Estrella brillante y más nueva de la Iglesia, * saludándote decimos: "¡Alégrate, oh Nektarios!" * Tú, hábilmente desenredaste sofismas de hombres vanidosos, * por la gracia del Espíritu Santo, oh Jerarca. * Ahora te has convertido en un manantial que brota curas inagotablemente. * Patrono dado por Dios de la isla de Egina, * cuando rezas por ella al Maestro, nunca fallas. * Protégela del mal y protégela, * oh Santo, con tu patrocinio; * defiende tu Santísimo Convento, así como a Grecia, y protege al mundo. * Ruega intensamente a Cristo, * y suplícale que conceda gran misericordia a nuestras almas.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tono 8

Hiciste que tus vestimentas episcopales fueran aún más brillantes con tus virtudes, oh Nektarios; y así brillaste como un igual de los Santos, porque condujiste tu vida de manera santa. Ahora tus preciosas Reliquias están llenas de santidad; y desde la tumba las has entregado a nosotros que te anhelamos, oh Santo. Por eso, mientras celebramos lealmente su exhumación, te invocamos: Oh Jerarca, intercede ante el Dios todo misericordioso, para que nos conceda Su divina misericordia. Egina se alegra enormemente, enriquecida con el santuario de tus reliquias, como con un tesoro inagotable de santificación. Además, tu divino convento se llena de deleite, mirándote siempre y clamando con lágrimas: "¡Tú eres mi gloria y auxilio, mi protección y guardián, oh padre!"

Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

Teotoquio del Octojos

Tropario

Tono 1

Melodía: "Como un ciudadano del desierto..."

Al conmemorar con alegría la llegada de tus sagradas Reliquias, Santo Jerarca Nektarios, invocamos la gracia de Dios en ti, que santifica nuestros cuerpos y nuestras almas. Tú alivias nuestros sufrimientos y curas las enfermedades que nos afligen. ¡Gloria a Cristo, que te glorificó! ¡Gloria a Él por tus milagros! ¡Gloria a Él por todas las curaciones que obra a través de ti!

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, **ahora** y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Teotoquio del Octojos

MAITINES

Tropario

Tono 1

Melodía: "Como un ciudadano del desierto..."

Al conmemorar con alegría la llegada de tus sagradas Reliquias, Santo Jerarca Nektarios, invocamos la gracia de Dios en ti, que santifica nuestros cuerpos y nuestras almas. Tú alivias nuestros sufrimientos y curas las enfermedades que nos afligen. ¡Gloria a Cristo, que te glorificó! ¡Gloria a Él por tus milagros! ¡Gloria a Él por todas las curaciones que obra a través de ti! **(dos veces)**

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, **ahora** y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Teotoquio del Octojos

Los Himnos de la sesión después de la Primera Katisma

Tono 1

Melodía: «Los soldados de guardia..»

Celebramos con amor la augusta exhumación, * Nektarios sapientísimo, * de tus reliquias santísimas, * y te pedimos que intercedas ante el Maestro en nuestro nombre. * Ruégale fervientemente que libre del peligro * y de la necesidad a todos los que te honran, Padre, * como a quien le ha servido bien.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Llevaste en tu vientre y diste a luz al Hacedor * y Dios y Señor de todo, oh Virgen Santísima Purísima, * y así renovaste el mundo, y la serpiente fue condenada a muerte. * Por eso todos los que fuimos salvados de la muerte por tu nacimiento * te magnificamos como la Madre inmaculada * de la Vida, oh Bendita.

Los Himnos de la sesión después de la Segunda Katisma

Tono 4

Melodía: «Ven rápidamente...»

Padre Nektarios, cuando con gran reverencia y amor * sacaron de la tumba tus reliquias divinas y santas, * una fragancia celestial y enviada por Dios los inundó, * como un don de la gracia divina. * Por eso cantaron sus alabanzas y agradecimientos al Salvador * que te mostró como un santo hacedor de milagros

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tu gloria ha cubierto toda la tierra, Virgen inmaculada, * y todos los Ángeles te glorifican, Señora, y alaban * las cosas magníficas que hiciste. * Cuando tú, oh Theotokos, inefablemente diste a luz * al Señor de todo, así te convertiste en la unión de las cosas divididas. * Y por eso no dejamos de gritar: "¡Regocíjate!" por ti.

Polieleos

Magnificación

Te magnificamos, oh santo jerarca Nectario, y honramos tu santa memoria; porque tú suplicas a Cristo Dios por nosotros.

Stijo: Oíd esto, naciones todas; escuchad, todos los que habitáis en el mundo.

Stijo: Mi boca hablará sabiduría, y la meditación de mi corazón será de entendimiento.

Stijo: Venid, hijos, escuchadme; Te enseñaré el temor del Señor.

Stijo: He proclamado las buenas nuevas de justicia en la gran congregación.

Stijo: Tu verdad y tu salvación he declarado.

Stijo: Anunciaré tu nombre a mis hermanos; en medio de la congregación te alabaré.

Stijo: Que pueda oír la voz de tu alabanza y contar todas tus obras maravillosas.

Stijo: Oh Señor, he amado el esplendor de tu casa, y el lugar donde mora tu gloria.

Stijo: He aborrecido la congregación de los malhechores, y con los impíos no me sentaré.

Stijo: Porque he guardado los caminos del Señor, y no he obrado impiamente hacia mi Dios.

Stijo: La boca del justo meditará sabiduría, y su lengua hablará juicio.

Stijo: Su justicia permanece por los siglos de los siglos,

Stijo: Tus sacerdotes se vestirán de justicia, y tus santos se regocijarán.

Stijo: Bienaventurados los que habitan en Tu casa; por los siglos de los siglos te alabarán.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos.
Amén.

Aleluya, aleluya, aleluya

Los Himnos de la sesión

Tono 5

Melodía: «Como el Padre y el Espíritu ...»

Ahora el ataúd que contiene tus santos huesos, oh Santa, * se ha convertido en una clínica gratuita a la que todos pueden acudir. * Porque por la gracia divina cura a los que se acercan fielmente * de enfermedades que amenazan la vida y sana todos sus dolores, * y por el poder divino expulsa * toda influencia de los demonios, oh Jerarca Nektarios.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos.
Amén.

Virgen Santa, tu vientre inmaculado y siempre bendito * ha demostrado ser más amplio que los cielos en verdad, * porque contiene a Dios que es incontenible. * Por eso, siendo tú la única Madre de Dios, fielmente * todas las generaciones te llaman bienaventurada, * como nuestra salvación y refugio, y nuestra protección y seguridad.

Antífona

Tono 4

Desde mi juventud muchas pasiones me acosaron, pero Tú oh mi Salvador, socórreme y sálvame.

Vosotros que odiáis a Sión, seréis detestados por el Señor, como hierba en el fuego seréis secados.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos.
Amén

Por el Espíritu Santo es vivificada toda alma, exaltada por la purificación e iluminada por la Unidad Triuno en una forma sagradamente misteriosa.

El Proquimeno

Tono 4

Mi boca hablará sabiduría, y la meditación de mi corazón será de entendimiento. (dos veces)

Stijo: Tus sacerdotes se vestirán de justicia, y tus justos se alegrarán.

Mi boca hablará sabiduría, y la meditación de mi corazón será de entendimiento.

El Evangelio

Juan (10:1-9)

1 En verdad, en verdad os digo: el que no entra por la puerta en el aprisco de las ovejas, sino que salta por otra parte, ese es ladrón y bandido;

2 pero el que entra por la puerta es pastor de las ovejas.

3 A este le abre el guarda y las ovejas atienden a su voz, y él va llamando por el nombre a sus ovejas y las saca fuera.

4 Cuando ha sacado todas las suyas camina delante de ellas, y las ovejas lo siguen, porque conocen su voz:

5 a un extraño no lo seguirán, sino que huirán de él, porque no conocen la voz de los extraños».

6 Jesús les puso esta comparación, pero ellos no entendieron de qué les hablaba. Por eso añadió Jesús:

7 «En verdad, en verdad os digo: yo soy la puerta de las ovejas.

8 Todos los que han venido antes de mí son ladrones y bandidos; pero las ovejas no los escucharon.

9 Yo soy la puerta: quien entre por mí se salvará y podrá entrar y salir, y encontrará pastos.

Salmo 50 (51)

Tono 6

Ya que participas de la iluminación que nunca se apaga, y estás deificado por la participación en lo divino, te rogamos que nos alivies de la oscuridad causada por las

pasiones pecaminosas, y nos libres de toda enfermedad y problema, mientras nos acercamos a tus santas Reliquias sin vacilación del alma, oh Jerarca y padre Nektarios, ya que tienes acceso directo al Señor.

CANON

ODA 1

a la Teotokos

al jerarca

primer canon

de Gerasimo

Tono 1

Stijo: San Nectario, ruega por nosotros

Cantemos todos un himno triunfante a Dios Quien obró milagros maravillosos con Su brazo alzado, y salvó a Israel, porque ha sido glorificado.

Stijo: San Nectario, ruega por nosotros

Con la luz de tus oraciones ilumina las tinieblas de mi mente y concédeme un discurso para que pueda cantar con esplendor tu santa memoria, oh hacedor de maravillas, Nectario.

Stijo: San Nectario, ruega por nosotros

En estos últimos tiempos brillaste como un sol que nunca se pone: el esplendor de tus obras irradia maravillosamente la luz del Evangelio sobre todos los confines de la tierra, oh padre.

Stijo: San Nectario, ruega por nosotros

Siguiendo los pasos de los santos jerarcas de Cristo de la antigüedad por la pureza de tu vida, oh venerable Nectario, se te ha demostrado que vives con ellos como su par.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Habiendo recibido la Esencia infinita en tu seno sin consumirse, oh Virgen purísima, has dado a luz en la carne al Creador de todo sin cambio ni confusión.

segundo canon

de Gerasimo

Tono 4

Stijo: San Nectario, ruega por nosotros

Abriré mi boca, y seré lleno del Espíritu, y pronunciaré un discurso a la Reina y Madre; y ser visto celebrando radiantemente la fiesta, alabando gozosamente sus maravillas.

Stijo: San Nectario, ruega por nosotros

Como una corriente de aguas espirituales llenas de vida celestial, ahora derramas el néctar de la gracia, alegrando nuestros corazones con tu gracia, oh venerable Nectario.

Stijo: San Nectario, ruega por nosotros

Regocijándose, la Santa Iglesia Ortodoxa canta alabanzas festivas celebrando una nueva fiesta por ti, oh santo, avergonzando a sus enemigos por tu santidad.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo,

Habiendo adornado tu vida con mansedumbre de carácter desde tu juventud, oh venerable, por comprensión divina fuiste revelado como un verdadero amante de la virtud y un iniciado de la sabiduría, oh padre Nectario.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Himnando a la Reina de todo, la Siempre Virgen Soberana Señora, con tu divino discurso, recibiste de ella un poder inexpugnable; por lo tanto, soportaste valientemente los asaltos de las tentaciones durante tu vida, oh santo.

Katabasia

Al inscribir el arma invencible de la Cruz sobre las aguas, Moisés trazó una línea recta delante de él con su bastón y dividió el Mar Rojo, abriendo un camino para Israel que lo cruzó con zapatos secos. Luego marcó una segunda línea a través de las aguas y las unió en una, abrumando los carros de Faraón. Por tanto, cantemos a Cristo nuestro Dios, porque ha sido glorificado.

ODA 3

a la Teotokos

al jerarca

primer canon

Tono 1

Stijo: San Nectario, ruega por nosotros

Que mi corazón se establezca en tu voluntad, oh Cristo Dios, que estableciste un segundo cielo sobre las aguas, y fundaste la tierra sobre las aguas, oh Todopoderoso.

Stijo: San Nectario, ruega por nosotros

Considerado digno del amor divino de la manera más sagrada desde tu juventud, oh padre Nectario, elegiste seguir a Cristo y te retiraste noéticamente de toda vanidad.

Stijo: San Nectario, ruega por nosotros

Con las palabras de tu boca derramaste dulzura celestial en el corazón de quienes aceptan con fe tus palabras, dirigiendo la mente de los fieles hacia lo más alto.

Stijo: San Nectario, ruega por nosotros

Revestido de verdadera santidad y pura moral, has sido revelado como un nuevo adorno de los santos jerarcas, oh santo jerarca Nectario; por tanto, te bendecimos.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Adornado con los esplendores de la virginidad de una manera incomprensible, diste a luz sobrenaturalmente a Dios en la carne, oh purísima, y con tu nacimiento anulaste la maldición de Eva.

segundo canon

Tono 4

Stijo: San Nectario, ruega por nosotros

Oh Teotokos, fuente viva y abundante, establece en comunión espiritual a quienes te cantan himnos, y en tu divina gloria concédeles coronas de gloria.

Stijo: San Nectario, ruega por nosotros

Seguiste sabiamente los caminos de los santos con obras purísimas, santificando tu mente en toda santidad, oh bendito Nectario, y purificando tu corazón.

Stijo: San Nectario, ruega por nosotros

Con la aspersión del agua divina, liberaste del daño a los árboles y las plantas, oh Nectario, y al pueblo de Egina fuiste revelado como rico en la gracia de Dios y maravilloso en el Espíritu divino.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo,

Deseando una vida de quietud, erigiste un honorable convento en Egina, oh venerable; y mostraste un modelo de virtud divina para los monjes allí, oh Nectario.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Por cuanto eres Madre de Dios, Amante de los hombres, oh Virgen, ten piedad de mí y cura la fiebre de mi alma, te ruego, con el rocío de tu gracia, que, salvo, pueda engrandecerte.

Katabasia

La vara de Aarón es una imagen de este misterio, porque cuando brotó mostró quién debería ser sacerdote. Así en la Iglesia, que una vez fue estéril, el madero de la Cruz ha brotado ahora, llenándola de fuerza y firmeza.

ODA 4

a la Teotokos

al jerarca

primer canon

Tono 1

Stijo: San Nectario, ruega por nosotros

Previendo en el Espíritu, oh profeta Habacuc, la encarnación del Verbo, proclamaste clamando en voz alta: «Cuando se acerquen los años, serás conocido; ¡Cuando llegue la estación, serás manifestado! ¡Gloria a Tu poder, oh Señor!»

Stijo: San Nectario, ruega por nosotros

Habiendo llegado al final de tu vida en la tierra en santidad, se te mostró que moras en los cielos con todos los santos; por lo que el santuario de tus reliquias derrama santificación y salvación sobre los enfermos y afligidos, oh jerarca.

Stijo: San Nectario, ruega por nosotros

Habiendo servido en santidad y pureza, como sacerdote agradable a Cristo, el Realizador de todas las cosas, oh sabio, le ofreciste tu vida inmaculada como sacrificio puro, oh santo jerarca; por tanto, has sido glorificado como corresponde.

Stijo: San Nectario, ruega por nosotros

Tu santísima cabeza cura milagrosamente toda clase de dolencias y crueles sufrimientos; porque la gracia divina que allí habita actúa de muchas maneras sobre quienes se acercan a ella, según la medida de su fe.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

El Inmaterial, que existe desde antes de los tiempos, nació de tu vientre según nuestra imagen; y habiendo permanecido Dios, como siempre lo fue, y habiendo liberado a Adán de la maldición, muestra como hijos de Dios a aquellos que te glorifican con fe, oh Teotokos.

segundo canon

Tono 4

Stijo: San Nectario, ruega por nosotros

Él que está sentado en gloria sobre el trono de la Deidad, Jesús el Dios verdadero, ha venido en una nube veloz y con sus manos sin pecado ha salvado a los que claman: «Gloria a tu poder, oh Cristo.»

Stijo: San Nectario, ruega por nosotros

Oh Bendito padre Nectario, el santuario de tus reliquias está impregnado de la fragancia del Espíritu y del sabor de la vida celestial, alegrando a quienes recurren a él.

Stijo: San Nectario, ruega por nosotros

Con ferviente oración y abstinencia hiciste que los levantamientos de tu carne se marchitaran, oh venerable Nectario, proporcionando alas a los poderes de tu alma, para emprender el vuelo divino hacia la refulgencia del Espíritu.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo,

En tus caminos piadosos seguiste irrepreensiblemente a Dionisio, el piadoso pastor de Egina, y mientras participas de la gloria celestial con él, oh santo, ora sin cesar para que tu isla sea salva.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh tú, que estás llena de gracia, que has dado a luz en la carne al Señor incorpóreo, has sido revelado como más santo que las huestes incorpóreas, incluso trascendiéndolas, oh Pura; por eso todos cantamos tu gloria.

Katabasia

Oh Señor, he oído el misterio de Tu dispensación; He considerado Tus obras, y he glorificado Tu Divinidad.

ODA 5

a la Teotokos

al jerarca

primer canon

Tono 1

Stijo: San Nectario, ruega por nosotros

Concédenos tu paz, oh Hijo de Dios, porque no conocemos otro Dios que Tú, e invocamos tu nombre, porque tú eres el Dios de los vivos y de los muertos.

Stijo: San Nectario, ruega por nosotros

Con sabiduría espiritual y el discurso de una vida santa, dirigiste los corazones de los fieles hacia aquellas cosas que son más elevadas, oh Nectario, como un predicador muy sabio y sagrado del Evangelio.

Stijo: San Nectario, ruega por nosotros

Revestido con la vestidura de la jerarquía, la adornaste con las virtudes, en cuanto que eres un piadoso jerarca y ejecutante de los misterios divinos.

Stijo: San Nectario, ruega por nosotros

Sabiamente adornada de inteligencia y mansedumbre, reuniste en piedad a vírgenes venerables, conduciéndolas a Cristo con tus palabras y las obras de tu vida intachable.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Como eres misericordioso, oh purísimo, ilumina mi alma con tu refulgencia, porque ha sido oscurecida por la oscuridad de las pasiones, oh puro, y clávame por completo al temor de Dios.

segundo canon

Tono 4

Stijo: San Nectario, ruega por nosotros

Toda la creación está asombrada por tu honorable dormición; porque tú, oh Virgen que no has conocido el matrimonio, has pasado de la tierra a las moradas eternas; y a la vida sin fin, otorgando salvación a todos los que te cantan alabanzas.

Stijo: San Nectario, ruega por nosotros

El santuario de tus reliquias derrama siempre múltiples curaciones a través de la abundancia del Paráclito, oh padre Nectario, ahuyentando a los espíritus malignos de todos los que invocan tu gracia.

Stijo: San Nectario, ruega por nosotros

Concediendo curación a los enfermos y liberación a los que sufren que a ti recurren, oh padre, curas las enfermedades crónicas, y con el rocío de tu gracia refrescas a los que arden de fiebre.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo,

Te has revelado igual en honor a los antiguos padres, habiendo emulado su forma de vida, su celo divino y otras virtudes; distinguiéndote con verdadera humildad mental y moral muy sencilla, oh Nectario.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh Virgen Inmaculada, morada de pureza, ampolla animada y divina de la Mirra de la vida derramada en ti: a través de una vida de piedad haz de mi alma un recipiente de la dulce fragancia de las virtudes.

Katabasia

¡Oh Árbol tres veces bendito, sobre el cual Cristo Rey y Señor estaba tendido! Por ti cayó el engañador, que tentó a la humanidad con el árbol. Cayó en la trampa tendida por Dios, quien fue crucificado sobre ti en la carne, dando paz a nuestras almas.

ODA 6

a la Teotokos

al jerarca

primer canon

Tono 1

Stijo: San Nectario, ruega por nosotros

Emulando al profeta Jonás, clamo en voz alta: «Libera mi vida de la corrupción, oh Bueno; y sálvame que clama: ¡Oh Salvador del mundo, Gloria a Ti!»

Stijo: San Nectario, ruega por nosotros

Como una estrella que brilla recientemente en estos últimos tiempos, iluminas místicamente los corazones de los fieles, oh padre Nectario, encendiendo en ellos el amor divino.

Stijo: San Nectario, ruega por nosotros

Habiendo vivido en la tierra con conocimiento y sabiduría divinos durante tiempos malos como el más sabio Pablo, oh Nectario, has sido espléndidamente glorificado por el Señor.

Stijo: San Nectario, ruega por nosotros

Habiendo establecido inquebrantablemente tu santo monasterio en el temor de Dios, oh Nectario, mostraste que era un refugio tranquilo para la salvación de las almas.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

¡Oh, inmaculada, que has dado a luz al Creador de todo en la carne y anuló la antigua maldición de Adán, líbrame de las tinieblas de las pasiones.

segundo canon

Tono 4

Stijo: San Nectario, ruega por nosotros

Celebrando la divina y solemne fiesta de la Madre de Dios Oh vosotros, divinamente sabios, vengamos, batiendo palmas, y glorifiquemos a Dios que nació de ella.

Stijo: San Nectario, ruega por nosotros

Recibiendo en tu corazón el divino néctar de la gracia, oh venerable Nectario, desde allí has derramado la dulzura del cielo sobre la Iglesia de Cristo.

Stijo: San Nectario, ruega por nosotros

Oh padre Nectario, que entre los jercas agradas a Dios y entre los maestros eres divinamente sabio, verdaderamente has sido revelado adornado con toda clase de virtudes.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo,

Como una fragante rosa, oh padre Nectario, tu cabeza nos alegra con el divino olor del Espíritu, poniendo fin a la enfermedad de las pasiones y los dolores.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh Purísima, concédeme poder contra el antiguo enemigo que dirige sus artimañas contra mí y me persigue, para que pueda demostrar que puedo evadir su daño.

Katabasia

Jonás extendió sus manos en forma de cruz dentro del vientre del monstruo marino, prefigurando claramente la Pasión redentora. Expulsado de allí a los tres días, anunció la admirable Resurrección de Cristo nuestro Dios, quien fue crucificado en la carne e iluminó al mundo con Su Resurrección al tercer día.

Kontaquio

Tono 8

Melodía: « Te revelaste hoy...»

Al celebrar hoy la exhumación * de tus santas Reliquias, con la fe correcta clamamos a ti,
* Oh Taumaturgo Nektarios: * Alégrate, oh igual de los Padres en todos los sentidos. [SD]

Ikos

Oh Nektarios, la fragancia de tus santas Reliquias es como el olor de un campo que el Señor ha bendecido, como dijo Isaac en la antigüedad cuando bendijo a Jacob. Fuiste completamente santificado por tu vida virtuosa, y así te convertiste en un vaso escogido de santidad, y en un igual y compañero de los Santos de la antigüedad. Por eso, el cofre de tus santas Reliquias se coloca ante todos como un arca de santificación, por la visita del Espíritu Santo, santificando a quienes se acercan a él, curando enfermedades

incurables y proporcionando la renovación del arrepentimiento a las almas que han envejecido en el pecado. Al celebrar hoy la digna exhumación de tus Reliquias, proclamamos abiertamente tus maravillas y con la fe correcta clamamos a ti, oh Taumaturgo Nektarios: Alégrate, oh par de los Padres en todos los sentidos.

ODA 7

a la Teotokos

al jerarca

primer canon

Tono 1

Stijo: San Nectario, ruega por nosotros

Tus hijos que estaban en el horno, oh Salvador, no fueron tocados ni perturbados por el fuego. Entonces los tres cantaron, como con una sola boca Tus alabanzas y te bendijeron, diciendo: «'Oh Dios de nuestros padres, Bendito eres.»

Stijo: San Nectario, ruega por nosotros

Sirviendo a Cristo, Rey de todos, con rectitud de mente y puro corazón, oh venerable padre, recibiste en tu alma la iluminación del Paráclito, clamando en voz alta: «Oh Dios de nuestros padres, Bendito eres.»

Habiendo brillado noéticamente sobre nosotros en estos últimos tiempos, siendo tan radiante como el sol, guías las mentes de los fieles con la luz de tus obras, oh santificado Nectario, adorno de los santos jerarcas.

Stijo: San Nectario, ruega por nosotros

Como áloes maravillosos y curativos, oh padre Nectario, el santuario de tus reliquias imparte siempre confirmación de alma y cuerpo a aquellos que con fe y gran piedad recurren a tu honorable convento.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Como Madre de Dios Salvador, oh Virgen Inmaculada, mira con tu ojo misericordioso la aflicción de mi alma sufriente y líbrame de la violencia cruel de las pasiones destructivas.

segundo canon

Tono 4

Stijo: San Nectario, ruega por nosotros

Negándose a adorar las cosas creadas en lugar del Creador, los jóvenes divinamente sabios pisotearon valientemente el fuego amenazador y regocijados cantaron en voz alta: «¡Bendito eres, supremamente himnado Señor y Dios de nuestros Padres.»

Stijo: San Nectario, ruega por nosotros

Cristo ha mostrado para que seas manantial de curaciones, oh padre, glorificando a ti que le glorificaste a él; por tanto, los que padecen toda clase de enfermedades huyen al santuario de tus reliquias y reciben salud.

Stijo: San Nectario, ruega por nosotros

Los sagrados escritos de tus enseñanzas alegran continuamente las almas de los piadosos; porque, movido por el Espíritu Santo, oh padre, registraste sabiamente palabras de gracia e instrucción para la vida.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo,

Como alguien sencillo, humilde y templado, oh venerable, te llenaste de una luz más allá de toda comprensión; por lo tanto, has demostrado que agradas a Dios, guiando místicamente a todos hacia los dones más elevados de una moral que agrada a Dios.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Al dar carne al Dios trascendente a través de tu sangre, sin cambio ni confusión, has demostrado ser un puente de salvación que conduce hacia los cielos a nosotros, los que fielmente clamamos en voz alta: «¡Regocíjate, oh tú que estás llena de gracia!»

Katabasia

El decreto insensato del malvado tirano, exhalando amenazas y blasfemias odiosas para Dios, confundió al pueblo. Sin embargo, ni la furia de la bestia salvaje ni el rugido del fuego pudieron asustar a los tres Niños: pero de pie juntos en la llama, avivados por el viento que traía el rocío como refresco, cantaron: 'Bendito y supremamente Alabado seas, Dios nuestro y Dios de nuestros padres.'

ODA 8

a la Teotokos

al jerarca

primer canon

Tono 1

Stijo: San Nectario, ruega por nosotros

Aquel de quien los ángeles y todas las huestes del cielo están asombrados como su Señor y Creador, «Hijos, himnad; sacerdotes, alabad; pueblos, bendecís y exaltad supremamente por todos los siglos.»

Stijo: San Nectario, ruega por nosotros

Deseando que los que están en la tierra conozcan la gloria que Él te ha dado en los cielos, oh sabio, el Señor ha revelado que tus santas reliquias son una fuente de curaciones y muchos milagros, oh bendito.

Stijo: San Nectario, ruega por nosotros

Tan pronto como se abrió tu honorable tumba, oh padre Nectario, tus preciosos huesos surgieron de la tierra como lirios del campo, impartiendo a todos la dulce fragancia de la inmortalidad.

Stijo: San Nectario, ruega por nosotros

Ruega, oh Jerarca de Cristo, que tu honorable convento sea librado de toda necesidad, daño e ira, porque se jacta en ti y en tu amor paternal derramado en él.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Sin simiente concebiste al Creador de todas las cosas, dándole a luz en la carne sin corrupción, oh Virgen. Por tu gracia líbrame, tu afligido peticionario, de los pensamientos carnales.

segundo canon

Tono 4

Stijo: San Nectario, ruega por nosotros

La descendencia de la Teotokos salvó a los santos niños en el horno. El que entonces era prefigurado ahora ha nacido en la tierra, y reúne a toda la creación para cantarte himno: todas las obras alabad al Señor y lo exaltáis supremamente por todos los siglos.

Stijo: San Nectario, ruega por nosotros

Resplandeciente con el conocimiento y la sabiduría de la verdad de los dogmas, oh venerable padre, demostraste ser un eminente maestro de la fe ortodoxa y un excelente cultivador de los caminos de la piedad, cortando las pasiones de raíz con tus palabras, oh Beato y santo jerarca.

Stijo: San Nectario, ruega por nosotros

La isla de Egina te tiene por mediador, defensor y auxiliador con Dionisio, que agrada a Dios, oh padre. Con él, oh Nectario, lo preservas de toda desgracia y necesidad, porque con fe cae ante tus divinas reliquias.

Bendigamos al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Como tus hijos espirituales, oh venerable, has preservado a los que trabajan en el monaquismo en tu convento del tumulto y la vanidad del mundo por las palabras de tu boca divinamente elocuente; y sometiéndose sabiamente a la gloria, son llevados a celebrar tu divina memoria.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh Virgen inmaculada Teotokos, alegría de los ángeles y arcángeles, salvación y gran refugio de todos, líbrame de la cruel esclavitud de las pasiones y haz que todas las amenazas del enemigo sean inútiles.

Katabasia

Oh hijos iguales en número a la Trinidad: bendecid a Dios, Padre y Creador; cantad al Verbo que descendió y transformó el fuego en rocío; y soberanamente exaltad a Aquel que da vida a todos, el Santísimo Espíritu, ¡a través de los siglos!

ODA 9

a la Teotokos

al jerarca

primer canon

Tono 1

Stijo: San Nectario, ruega por nosotros

Fuente de vida que siempre fluye, candelero de gracia portador de luz, templo animado y nube purísima, más ancha que los cielos y la tierra, la Teotokos que los fieles magnificamos.

Stijo: San Nectario, ruega por nosotros

Has recibido una corona de gloria de Cristo que te ha glorificado espléndidamente, oh Nectario, habiendo terminado tu carrera en santidad, oh padre, y habiendo sido revelado como igual de los santos, intercede ante ellos por aquellos que te honran.

Stijo: San Nectario, ruega por nosotros

Ataviado con vestimentas jerárquicas, oh padre, les mostraste aún más sagrados a través de tus sagradas luchas y venerables tribulaciones; y en la pureza de tu vida emulaste el esplendor de los antiguos padres.

Stijo: San Nectario, ruega por nosotros

Celebrando tu memoria con alabanzas, oh santo Nectario, la Iglesia de Cristo se regocija en ti; porque lo has alegrado en estos últimos días, oh jerarca, al haber sido mostrado santificado por el Espíritu divino.

Stijo: San Nectario, ruega por nosotros

La fragancia celestial y cargada de mirra de la vida, que tu preciosísima cabeza emite, concédela noéticamente a mi alma, oh santo padre; y acepta como mirra fragante este himno que he elaborado para ti con amor.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Oh Señora Soberana, que eres incomparablemente más exaltada que las huestes del cielo y más radiante que el sol, y que has dado a luz en la carne a Cristo, el Dador de vida, el Sol de gloria: tú iluminas a los que magnifican a Él.

segundo canon

Tono 4

Stijo: San Nectario, ruega por nosotros

Que todo mortal nacido en la tierra, radiante de luz, salte de alegría en espíritu; y que las huestes de los poderes angelicales celebren y honren la santa fiesta de la Madre de Dios, y que clamen en voz alta: «¡Alegraos! Oh Teotokos, Siempre Virgen pura.»

Stijo: San Nectario, ruega por nosotros

Por tu pureza, oh santa, Cristo, con la más poderosa previsión, te ha mostrado como una torre de virtudes en estos últimos días, y un modelo animado de la vida piadosa, que alegra las almas de a los fieles y avergonzando la audacia de los impíos.

Stijo: San Nectario, ruega por nosotros

Para que pudieras completar el resto de tu vida en quietud, habitando en la refulgencia divina, te retiraste de este mundo, oh venerable padre Nectario, y estableciste tu morada en tu honorable monasterio de Egina, anhelando a Cristo con todo tu ser.

Stijo: San Nectario, ruega por nosotros

Como participante de la vida del cielo y habitante de los ángeles, oh padre Nectario, en el hecho de que trabajaste para agradar a Dios, intercede incesantemente por tu rebaño y por todos los cristianos ortodoxos que te honran.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Asambleas de fieles de todas las tierras huyen continuamente a tu convento, oh santo, y de tus preciosas reliquias obtienen fielmente la gracia divina y respuestas para cada una de sus peticiones. Oh padre, como sabes, cumple también tú la petición que te hago.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tú has exaltado nuestra naturaleza caída a las alturas del cielo con tu nacimiento, oh Virgen santísima y toda-himnada; por tanto, eleva el tumulto de mi alma a la tranquilidad

serena y al esplendor de la virtud.

Katabasia

Oh Teotocos, eres un Paraíso místico, que hasta que ha dado a luz a Cristo. Él ha plantado sobre la Tierra el Árbol vivificante de la Cruz; por lo tanto, en su exaltación en este día, lo adoramos ya ti te exaltamos. Hoy la muerte que vino al hombre por comer del árbol queda anulada por medio de la Cruz. Porque la maldición de nuestra madre Eva que cayó sobre toda la humanidad es destruida por el fruto de la pura Madre de Dios, a quien exaltan todos los poderes del Cielo.

Exapostilario

Tono 2

Melodía: "Oíd, mujeres..."

Mientras rodeamos el cofre que contiene * tus Reliquias, San Nectario, * y mientras nos acercamos con reverencia * y las veneramos con anhelo, * glorificamos al Señor nuestro Dios, * que te glorificó espléndidamente * con la gracia de los milagros. * Oh Padre, súplicale siempre, * y ruega por nosotros que te alabamos.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, **a**hora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Cuando inefablemente diste carne * a nuestro Creador y Señor, * entonces te volviste aún más ancha * que el cielo, oh Theotokos. * Así ahora nos librarás * de la estrechez de todas las pasiones, * y nos considerarás dignos del gozo * del cielo, oh Virgen purísima, * por tu maternal intercesión.

Las Alabanzas

Tono 1

Melodía: «Alegría de las filas del cielo...»

Padre Nektarios, tú eres * un participante en la vida que nunca termina, y de igual estatura que los Santos, debido * a tu estilo de vida más puro. * Por eso derramas sobre nosotros * un néctar espiritual de tus reliquias totalmente santas. Al celebrar ahora * su remoción de la tumba, * ensalzamos a Aquel que te glorificó maravillosamente.

Padre Nektarios, tus dulces * Reliquias, que fueron santificadas por la gracia divina del Espíritu, tenían un fragante aroma floral * en su exhumación. * Ahora derraman profusamente * esas curaciones a todas las personas que vienen con fe, y también ahuyentan * a los malos espíritus y su influencia. * Por esta razón * todos nosotros ahora te honramos.

Padre Nektarios, tu gracia * que te fue dada por Dios, ha sido proclamada y dada a conocer en todos los rincones de la tierra. * Llegas en poco tiempo cuando alguien fielmente * invoca tu nombre, y los rescatas de todo peligro y de toda angustia. * Al besar ahora tus santas reliquias, * ensalzamos a Aquel que te glorificó maravillosamente.

Padre Nektarios, hoy * está orgullosa esa Isla de Egina con toda Grecia de tenerte como ardiente guardián; * y tu Monasterio, * donde están tus fragantes reliquias, * está feliz de poseerlas y contar al mundo tus milagros. * Los cristianos fieles en todas partes disfrutan * de tu protección * y te alaban con himnos sagrados.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tono 8

Tú fuiste el adorno del episcopado en nuestro tiempo, por el esplendor de tus virtudes, oh Jerarca Nectario. Por eso la Iglesia de Cristo se jacta de tu gloria, y rodea el estuche de tus Reliquias con devotos honores, y las besa reverentemente, como lo hizo Israel en el pasado con el cuerpo de José. Disfrutando de los frutos de gracia que provienen de tus Reliquias, la Iglesia te ruega, oh Santo: “Ya que tienes confianza ante el Señor, no dejes nunca de interceder ante Él para que nos conceda conservar intachable la buena confesión, y que Él salve nuestras almas”.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Teotoquio del Octojos

Gran Doxología

Tropario

Tono 1

Melodía: “Como un ciudadano del desierto...”

Al conmemorar con alegría la llegada de tus sagradas Reliquias, Santo Jerarca Nektarios, invocamos la gracia de Dios en ti, que santifica nuestros cuerpos y nuestras almas. Tú alivias nuestros sufrimientos y curas las enfermedades que nos afligen. ¡Gloria a Cristo, que te glorificó! ¡Gloria a Él por tus milagros! ¡Gloria a Él por todas las curaciones que obra a través de ti!

Comienza la Primera Hora

Liturgia

Las Bienaventuranzas

de la ODA 3 del primer canon del jerarca

Stijo: Bienaventurados los misericordiosos, porque ellos obtendrán misericordia.

Considerado digno del amor divino de la manera más sagrada desde tu juventud, oh padre Nectario, elegiste seguir a Cristo y te retiraste noéticamente de toda vanidad.

Stijo: Bienaventurados los limpios de corazón, porque ellos verán a Dios.

Considerado digno del amor divino de la manera más sagrada desde tu juventud, oh padre Nectario, elegiste seguir a Cristo y te retiraste noéticamente de toda vanidad.

Stijo: Bienaventurados los pacificadores, porque ellos serán llamados hijos de Dios.

Con las palabras de tu boca derramaste dulzura celestial en el corazón de quienes aceptan con fe tus palabras, dirigiendo la mente de los fieles hacia lo más alto.

Stijo: Bienaventurados los perseguidos por causa de la justicia, porque de ellos es el Reino de los Cielos.

Revestido de verdadera santidad y pura moral, has sido revelado como un nuevo adorno de los santos jerarcas, oh santo jerarca Nectario; por tanto, te bendecimos.

de la ODA 6 del segundo canon al jerarca

Stijo: Bienaventurados seréis cuando os vituperaren y persiguieren, y dijeren toda clase de mal contra vosotros por mi causa, mintiendo.

Recibiendo en tu corazón el divino néctar de la gracia, oh venerable Nectario, desde allí has derramado la dulzura del cielo sobre la Iglesia de Cristo.

Stijo: Alegraos y regocijaos, porque vuestra recompensa sea grande en los cielos.

Oh padre Nectario, que entre los jerarcas agradas a Dios y entre los maestros eres divinamente sabio, verdaderamente has sido revelado adornado con toda clase de virtudes.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Como una fragante rosa, oh padre Nectario, tu cabeza nos alegra con el divino olor del Espíritu, poniendo fin a la enfermedad de las pasiones y los dolores.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh Purísima, concédeme poder contra el antiguo enemigo que dirige sus artimañas contra mí y me persigue, para que pueda demostrar que puedo evadir su daño.

Tropario

Tono 1

Melodía: "Como un ciudadano del desierto..."

Al conmemorar con alegría la llegada de tus sagradas Reliquias, Santo Jerarca Nektarios, invocamos la gracia de Dios en ti, que santifica nuestros cuerpos y nuestras almas. Tú alivias nuestros sufrimientos y curas las enfermedades que nos afligen. ¡Gloria a Cristo, que te glorificó! ¡Gloria a Él por tus milagros! ¡Gloria a Él por todas las curaciones que obra a través de ti!

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Kontaquio

Tono 4

Tono 4

En tu santa natividad, oh purísima, Joaquín y Ana han sido librados del oprobio de la falta de hijos, y Adán y Eva de la corrupción mortal. Y, librados de la aflicción del pecado, tu pueblo lo celebra, clamándote: ¡Una mujer estéril da a luz a la Teotokos, la sustentadora de nuestra Vida!

El Proquimeno

Tono 7

Preciosa a los ojos del Señor es la muerte de Sus santos. (dos veces)

Stijo: ¿Qué daré al Señor por todo lo que Él me ha dado?

Preciosa a los ojos del Señor es la muerte de sus santos.

La Epístola

Efesios (5:9-19)

9 Vivid como hijos de la luz, pues toda bondad, justicia y verdad son fruto de la luz.

10 Buscad lo que agrada al Señor,

11 sin tomar parte en las obras estériles de las tinieblas, sino más bien denunciándolas.

12 Pues da vergüenza decir las cosas que ellos hacen a ocultas.

12 Pero, al denunciarlas, la luz las pone al descubierto,

13 y todo lo descubierto es luz. Por eso dice:

14 Despierta tú que duermes, levántate de entre los muertos y Cristo te iluminará.

15 Fijaos bien cómo andáis; no seáis insensatos, sino sensatos,

16 aprovechando la ocasión, porque vienen días malos.

17 Por eso, no estéis aturdidos, daos cuenta de lo que el Señor quiere.

18 No os emborrachéis con vino, que lleva al libertinaje, sino deaos llenar del Espíritu.

19 Recitad entre vosotros salmos, himnos y cánticos inspirados; cantad y tocad con toda el alma para el Señor.

Aleluya

Tono 2

Aleluya, aleluya, aleluya

Tus sacerdotes se vestirán de justicia, y tus justos se alegrarán

Aleluya, aleluya, aleluya

Porque el Señor ha elegido a Sión, la ha elegido para que le sea su habitación.

Aleluya, aleluya, aleluya

El Evangelio

Mateo (4:25-5:12)

25 Y lo seguían multitudes venidas de Galilea, Decápolis, Jerusalén, Judea y Transjordania.

1 Al ver Jesús el gentío, subió al monte, se sentó y se acercaron sus discípulos;

2 y, abriendo su boca, les enseñaba diciendo:

3 «Bienaventurados los pobres en el espíritu, porque de ellos es el reino de los cielos.

4 Bienaventurados los mansos, porque ellos heredarán la tierra.

5 Bienaventurados los que lloran, porque ellos serán consolados.

6 Bienaventurados los que tienen hambre y sed de la justicia, porque ellos quedarán saciados.

7 Bienaventurados los misericordiosos, porque ellos alcanzarán misericordia.

8 Bienaventurados los limpios de corazón, porque ellos verán a Dios.

9 Bienaventurados los que trabajan por la paz, porque ellos serán llamados hijos de Dios.

10 Bienaventurados los perseguidos por causa de la justicia, porque de ellos es el reino de los cielos.

11 Bienaventurados vosotros cuando os insulten y os persigan y os calumnien de cualquier modo por mi causa.

12 Alegraos y regocijaos, porque vuestra recompensa será grande en el cielo, que de la misma manera persiguieron a los profetas anteriores a vosotros.

Himno de Comunión

En memoria eterna estarán los justos; no tendrá miedo de las malas noticias.